

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Anudamientos y desanudamientos en la histeria a partir del caso Dora.

Galiussi, Romina.

Cita:

Galiussi, Romina (2009). *Anudamientos y desanudamientos en la histeria a partir del caso Dora. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/166>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/2sv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANUDAMIENTOS Y DESANUDAMIENTOS EN LA HISTERIA A PARTIR DEL CASO DORA

Galiussi, Romina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el proyecto "El *sinthome* en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)*", propuesto para la programación UBACyT acreditada para el bienio 2008-2010. Aborda un aspecto del mismo, el que concierne al examen de la neurosis histérica en los desarrollos nodales de esa última fase de la elaboración de Lacan. Específicamente, se examinarán las propuestas lacanianas relacionadas con los encadenamientos y desencadenamientos histéricos, tomando como base la noción de *sinthome* introducida precisamente en aquel período final de su obra. Abordaremos aquí dicha perspectiva, tomando para ello el caso freudiano de Dora en tanto paradigmático de esta estructura.

Palabras clave

Histeria *Sinthome* Padre Femenidad

ABSTRACT

HYSTERICAL LINKAGES AND UNCHAINING
FROM DORA'S CASE

The present work is register in the project "The *sinthome* in neuroses: neuroses' developments in the last period of Jacques Lacan's work (1974-1981)", proposed for the programming UBACyT 2008-2010. It approaches an aspect of that project, the one that concerns to the exam of the hysterical neurosis in the nodal developments of that last phase of Lacan's work. We will specifically examine his proposals connected with the hysterical linkages and unchaining, starting from the *sinthome's* notion introduced in that final period of his work. We will board this perspective from Dora's case, as paradigm of this structure.

Key words

Hysteria *Sinthome* Father Femininity

INTRODUCCIÓN

La histeria -tal como lo demuestra la nosología freudiana retomada por Lacan-, se ubica dentro del campo de las neurosis -junto con las fobias y la neurosis obsesiva. Ahora bien, dentro de lo que conforma la unidad de la estructura neurótica, cabe destacar la diferencia existente entre las mismas, ya que cada una de ellas comporta a la vez una estrategia y delimitación particulares -lo cual constituirá el plan de trabajo para el próximo bienio en el marco del Proyecto de investigación mencionado. De todos modos, aquí nos ocuparemos solamente de aquello atinente a la histeria y a sus particulares formas de encadenamientos y desencadenamientos. A tales fines, intentaremos abordar esta temática aquí a partir del caso Dora[i], en tanto paradigmático de la misma.

1. La armadura del amor al padre como *sinthome* Momento previo al desencadenamiento en Dora

La noción de *sinthome* surge como tal en la última parte de la enseñanza de Lacan, a partir de la conferencia y el seminario dedicados a James Joyce[ii]. En relación con nuestro desarrollo, resulta importante señalar que, si bien allí se trata de un caso de psicosis, dicha noción no resulta privativa de esa estructura, pudiéndose aplicar asimismo para el campo de las neurosis -tal como es posible hacerlo en función de los desarrollos del Seminario 24.

La noción de *sinthome* es definida como reparación del lapsus del

nudo, es decir, como aquello que viene a compensar un error, una falla del anudamiento, lo cual está dado estructuralmente por la ausencia de relación sexual. A partir de la topología de nudos introducida, y planteando a la neurosis como anudamiento borro-meo de los registros real, simbólico e imaginario, ubica -en el Seminario 23- al *sinthome* como un cuarto redondel de cuerda que viene a operar anudando los tres registros sueltos, cumpliendo esa función -en la neurosis- el complejo de Edipo, el nombre del padre o la realidad psíquica. Asimismo, un año antes -en el Seminario 22- señala que tanto la inhibición, la angustia como el síntoma pueden venir a funcionar de igual forma operatoria, es decir, operar como cuartos elementos que anudan la estructura -lo cual será retomado luego, a fin de poder ubicar la función de los síntomas, particularmente en este caso.

Respecto de lo expuesto, nos ha resultado interesante tomar esta noción, a fin de poder indagarla en relación con el caso de Dora ya que, al comenzar el historial, Freud señala que dentro de la coyuntura familiar "la persona dominante era el padre, tanto por su inteligencia y sus rasgos de carácter como por las circunstancias de su vida, que proporcionaron el *armazón*[iii] en torno del cual se edificó la historia infantil y patológica de la paciente"[iv]. Partimos de esta cita entonces, en la medida en que la misma encuentra cierta continuidad con aquello que Lacan sostiene en el Seminario 24 respecto de aquello que otorga estabilidad a la neurosis histérica, ya que la misma se encuentra sostenida "por una armadura, distinta de su consciente, y que es su amor por su padre"[v]. Justamente, el término en francés *armature* designa allí al *armazón* que otorga una singular consistencia al sujeto histérico. A partir de ello es posible afirmar que, el lugar del padre y, fundamentalmente, el amor al padre y su *armazón*, operan impidiendo que los registros imaginario, simbólico y real se suelten, es decir, teniendo función de *sinthome*[vi].

Es posible ubicar en este tiempo una singular compensación del lapsus, vía la *armazón* construida en relación al padre y, particularmente, en torno y por la vía de sus síntomas, ya que "de esta familia -la paterna- le venían tanto sus dotes y su precocidad intelectual cuanto su disposición a enfermar"[vii]. A su vez, Lacan re-toma esto al destacar la importancia de la identificación con el padre "que ha favorecido la impotencia sexual de éste... Esta identificación se transparenta en todos los síntomas de conversión presentados por Dora"[viii]. Destacaremos aquí el síntoma de la tos, el cual revela la identificación con el padre y figura a la vez su impotencia, ya que, tal como sostiene Lacan, ella tose allí donde su padre -un hombre sin recursos- chupa.

En relación con los síntomas -y tal como ha sido anticipado-, en el Seminario 22 Lacan destaca otro ternario freudiano, conformado por la inhibición, el síntoma y la angustia, en tanto posibles de operar como modos de anudamiento -sin dejar de lado por cierto sus anteriores lugares en lo atinente al desanudamiento -es decir, la concepción que supone pensar a la angustia, al síntoma y a la inhibición como formas de desestabilización. Si pensamos aquí en el síntoma de la tos, podemos afirmar que el mismo funciona de manera *sinthomática*, al permitir un lazo al otro por la vía de la identificación. En Dora, podemos inferir que es vía el acopio de la tos espasmódica característica de su padre y una afonía que aparecía en intervalos, como ella se mantiene en este tiempo "anudada". Es decir, en este primer tiempo nos interesa ubicar tanto a la armadura del amor al padre, así como también al síntoma, la identificación y el fantasma, todos ellos operando en función de *sinthome*, nominando y permitiendo la compensación y estabilidad del sujeto, en tanto ella construye sus síntomas en relación al Otro en su fantasma, ya que mediante su tos figura la fantasía oral que involucra a su padre y a la Sra. K, delimitando el ternario propio de esta estructura.

Si bien afirmamos aquí la conformación de diversos síntomas, no hablamos aún de un desencadenamiento de la neurosis propiamente. Cabe señalar que este último no acontece sino en la famosa escena del lago con el Sr. K, allí donde él le hace saber de sus intenciones a la vez que le afirma que *su mujer no significa nada para él*[ix]. Momento en el cual Dora pasa al acto -según lo expuesto en el Seminario 10, en la medida en que se produce una caída de la escena-, dándole una bofetada y comenzando con lo que Lacan ha llamado "un pequeño síndrome de persecución..."

ella reivindica"[x], allí donde la única idea fija -aquellos pensamientos hipervalentes señalados por Freud- consistía en obligar a su padre a que abandone su amistad con los K, principalmente, su relación con la Sra. K[xi].

2. Particularidades del desencadenamiento en Dora Antecedentes de la noción de *sinthome*

Respecto de este segundo momento -a partir de la escena del lago-, podemos sostener que el mismo constituye claramente el antes y el después que delimita como tal un desencadenamiento, allí donde sucumbe lo que sostenía estable a la estructura, donde "el equilibrio de la situación se rompe"[xii], desanudando los registros y generando como efecto -tal lo que acontece en este caso-, un momento de locura[xiii], de enloquecimiento, al producirse la caída de las respuestas que anteriormente mantenían el anudamiento.

Resulta pertinente retomar estas ideas que Lacan desarrolla en el *Seminario 3*, en la medida en que constituyen claros antecedentes de sus desarrollos posteriores -principalmente, aquellos ya señalados, correspondientes a años '70- con respecto a la estabilización y a los desencadenamientos de una estructura. Efectivamente, la neurosis se sirve de diversos para caminos para no confrontarse con la falta de respuestas, es decir, con la falta en el Otro. Así, podemos sostener que tanto la trama fantasmática, como las identificaciones y los síntomas -tal como se observa claramente en el grafo del deseo- vienen a operar como respuestas al punto donde no la hay, funcionando en tanto tales, de manera *sinthomática*, tal como lo situamos anteriormente, ya que esa es la perspectiva de continuidad que nos interesa destacar. Es decir, poder hacer una lectura retroactiva entre los antecedentes y su última teorización.

Asimismo, y a los fines de nuestro desarrollo sobre la histeria y sus estrategias de anudamientos y respuestas, podemos incluir aquello que se ubica entre la primera clínica de Lacan -desarrollada propiamente en los años '50- y las elaboraciones surgidas a partir de la topología de nudos. Remite justamente a lo trabajado en las fórmulas cuánticas de la sexuación en el *Seminario 20*[xiv]. Allí se afirma que las mismas constan de dos lados pasibles de elección: el lado izquierdo, aquel donde prevalece la lógica fálica del todo y la excepción, el lado hombre; rigiendo, por otra parte, la lógica del no-todo para el lado femenino. Como consecuencia de esta delimitación, ubicará a la histeria y su pregunta por lo femenino del lado izquierdo de las mismas, ya que ella "no se toma por la mujer"[xv]. De este modo, "hace de hombre"[xvi], es decir, prevalece en tanto *homosexuelle*[xvii], bajo un goce *norme mâle* -norma macho-, a partir de la pregnancia de la función fálica vía la identificación viril que soporta. Todos términos estos que destacan su cercanía con el lado hombre en este sentido. En relación con ellos, es importante señalar que se intenta poner de relieve, no ya la moción de amor ginecófila que daría cuenta de una homosexualidad latente -tal la perspectiva planteada por Freud[xviii]-, sino una vertiente en donde prevalece su posición del lado hombre para encarar su pregunta por el enigma que comporta lo femenino.

De modo que, a fin de poder dar cuenta del desencadenamiento en Dora, como así también de ubicar, a partir del caso, la continuidad existente entre los diversos momentos de la enseñanza de Lacan señalados, podemos sostener que cuando el Sr. K formula esos dichos, hace caer la armadura sostenida, en ese ternario conformado por ella y su pregunta identificada con el hombre -el padre ideal y sus subrogados, ya que "cuando su pregunta cobra forma bajo el aspecto de la histeria le es muy fácil a la mujer hacerla por la vía más corta, a saber, la identificación con el padre"[xix]. Falta aún el otro elemento del ternario: la otra mujer que encarna el misterio, en tanto la histórica se rehúsa a que esta caiga y ella avenirse a ese lugar, ya que "si ella no ha renunciado a algo, es decir, es precisamente al falo paterno como objeto de don y es por eso que no puede concebir nada subjetivamente hablando que vaya a recibir de otros, es decir de otro hombre"[xx]. Avenirse a ese lugar Otro es lo que le permitiría ser Otro para sí misma -tal como se sostiene en *Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina*[xxi]; lo cual ubicaría la dimensión de lo hétero, la alteridad radical, la diferencia que radica en lo feme-

nino de sí como Otro, lo cual involucra la dimensión de cierto arrebatado y extravío. Justamente, se trata del otro lado de dichas fórmulas, el lado derecho, que implica un más allá del goce fálico, permaneciendo por ello la mujer no-toda allí, en tanto el goce femenino constituye "el esfuerzo de un goce envuelto en su propia contigüidad"[xxii]. Bien distinta de ello es la perspectiva de lo igual, de lo mismo que sostiene la posición de la histórica ubicada del lado hombre, ya que no utiliza a este como relevo para acceder a esa dimensión Otra, sino que se identifica con él, para desde allí contemplar a la Otra, tal como puede observarse en el caso en relación con la fascinación que le despertaba el cuerpo blanquísimo de la Sra. K, como con aquella imagen de la Madonna Sixtina de Dresde frente a la cual permaneció horas[xxiii].

Retomando la fuente que constituye un antecedente fundamental en lo que concierne a nuestro desarrollo, en el *Seminario 3* Lacan sostiene que "volverse mujer y preguntarse qué es una mujer son dos cosas esencialmente diferentes. Diría aún más, se pregunta porque no se llega a serlo y, hasta cierto punto, preguntarse es lo contrario de llegar a serlo"[xxiv]. En relación con esto y lo anteriormente dicho, podemos sostener que es posible delimitar diferentes posicionamientos respecto de lo femenino, ubicando a la histeria en su queja y denuncia sobre la ausencia de una identidad femenina y responsabilizando de ello al padre -ya que idealmente éste sería el único que podría brindarla- y su insuficiencia, a la cual la histórica tiende a reparar o a desafiar, exigiendo que el falo pueda dar un signo de la identidad femenina. Así, "la histórica se aterra porque debajo de la máscara de la falicización de la imagen del cuerpo, no haya sino "eso", es decir, lo real orgánico a lo que se reduce el cuerpo desexualizado"[xxv]. De este modo, en su búsqueda de una identidad femenina denuncia el semblante de la máscara fálica, pero al hacerlo no encuentra aquella sino un real asejado del cuerpo, requiriendo por ello nuevamente dicho semblante y el anudamiento *sinthomático* que comporta la armadura del amor al padre, como respuesta al lapsus de la estructura que comporta la ausencia de relación sexual. Como consecuencia, se mantiene en tanto excepcional que sostiene -tal lo afirmado por Lacan en el *Seminario 17*[xxvi]- la insatisfacción y el goce en la privación, esto es, en el goce de gozar demasiado poco como modo de respuesta, suponiendo la existencia de un "goce todo" en la "otra mujer". De este modo, su posición "se desdobra en, por una parte, castración del padre idealizado..., y, por otra parte, privación, asunción por parte del sujeto, femenino o no, del goce de ser privado"[xxvii]. Cabe señalar que esta estrategia, a la vez que sostiene su pregunta por lo femenino, imposibilita el despliegue de la misma en su hacer de hombre y en la estabilidad que comporta la respuesta fantasmática. En este caso, la que le confiere a la mujer el estatuto de algo "a ser chupado" -conforme a la matriz imaginaria que comporta la escena infantil con su hermano, la cual le otorga una razón, una medida respecto del significado que tienen para ella el hombre y la mujer[xxviii], quedando esta última anudada vía la identificación en esa pregnancia de la oralidad. Del mismo modo que sus síntomas, los cuales figuran una fantasía sexual de esa índole, como asimismo la armadura del amor al padre, en la doble vertiente de su impotencia e idealización. Todas ellas operan como formas de respuesta *sinthomáticas* que previenen del encuentro con el punto real de la estructura en el cual lo simbólico no responde y que desestabiliza su unidad, aquel señalado -tal como ha sido mencionado- por la pregunta por lo femenino[xxix].

3. Dora, el *sinthome* y su ratificación

En este desarrollo, hemos tomado el caso de Dora en tanto paradigma de aquello que a la neurosis histórica se refiere. Abordando la diacronía del historial, hemos ubicado las diversas estrategias, es decir, las formas de anudamientos y respuestas que otorgarían una estabilidad a la estructura, esto es, el síntoma, el fantasma, la identificación, el goce de la privación y la armadura del amor al padre, todas operando aquí en función de *sinthome*; y, por otra parte, de qué modo la caída o puesta en cuestión de las mismas da lugar al desencadenamiento, ubicado en el caso allí donde el ternario estructurante ya no se sostiene, tal como acontece en la escena en el lago con el Sr. K. Asimismo, intentamos dar cuenta del lugar de lo femenino y del posicionamiento de la histeria al

respecto, la cual se mantiene a resguardo preguntando sobre ello por la vía yoica y respondiendo mediante las diversas formas ubicadas, siendo otra -la Sra. K en este caso- la que goza en forma "absoluta", mientras ella se priva, dando cuenta a la vez de este modo particular de goce. Cabe señalar que, desde la perspectiva del tipo clínico, estas son las vías a las que precisamente el análisis intenta conmovier, permitiendo que el despliegue de la pregunta tenga lugar a los fines de modificar la posición subjetiva mantenida al respecto. Tal como afirmamos, esto no ha podido efectuarse en este caso y tal es el error que Freud se endilga. Nada se ha rectificado y Dora ha permanecido, por así decirlo, fiel a esas formas de respuesta *sinthomadas* durante toda su vida, ratificándolas, si tomamos las entrevistas que la misma tiene con F. Deutsch veintidós años después de su primer análisis, dando cuenta -a pesar del cambio en la coyuntura actual- de la pregnancia de aquella matriz fantasmática, de la identificación viril -ahora con su hijo, al cual espera a su regreso de su salida con mujeres-, el permanente lazo a su impotente padre, como así también su queja, su insatisfacción y la incesante tos, entre otros nuevos síntomas.

*Proyecto de Investigación UBACyT P 022. Director: Fabián Schejtman. Co-Director: Claudio Godoy

NOTAS

- [i] Cf. Freud, S.; "Fragmento de análisis de un caso de histeria" en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, T. XVII; Buenos Aires, 1992.
- [ii] Cf. "Joyce el síntoma 1 y 2" -en *Uno por uno*, 44 y 45, Eolia, Buenos Aires, 1997- y *El Seminario*, libro 23: "El *sinthome*" -Paidós, Buenos Aires, 2006.
- [iii] El subrayado es nuestro
- [iv] Freud, S.; "Fragmento de análisis de un caso de histeria" en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, T. XVII; Buenos Aires, 1992, p. 18.
- [v] Lacan, J.; (1976-77) El seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre, clase del 14-12-76, inédito.
- [vi] En Dora, es efectivamente este lazo al padre lo que insiste a lo largo del historial, aunque de diversas formas. En un primer momento, ubicamos a Dora sumida en ese cuarteto conformado por ella, su padre y el matrimonio K. Dicha unión se mantiene durante años, sin que nada de ello haga mella en la paciente, ni siquiera el hecho de saber que su padre mantenía una relación pretendida secreta con la Sra. K. Pretensión imposible ya que todos lo sabían, hasta Dora, que actuó muy cómodamente como cómplice, no poniendo ningún tipo de reparos a la misma.
- [vii] Freud, F.; op. cit., p. 19.
- [viii] Lacan, J.; "Intervención sobre la transferencia" en *Escritos 1*, Siglo veintiuno editores, México, 1984, p. 208.
- [ix] El subrayado es nuestro.
- [x] Lacan, J.; *El Seminario*, Libro 3: "Las psicosis", Paidós, Barcelona, 1984, pp. 132-133.
- [xi] A la vez, presentaba signos de desazón y alteración del carácter que la llevaba a confrontar con sus padres y evitar el trato social. No obstante, cuando su estado mejoraba, asistía a conferencias para damas. Por otra parte, otro de los medios para lograr su propósito fue redactar una carta en la cual se despedía de todos debido a lo insoportable que era su vida. Aunque no le otorgaba credibilidad, esto alertó a su padre, quien precipitó la consulta con Freud, negando la supuesta relación con la Sra. K y encargándole que procure poner a su hija en buen camino. Cuando la muchacha comienza el tratamiento, da cuenta de una verdad diversa a la del padre, la cual, no obstante, Freud aloja. Refiere que ha sido utilizada como un objeto de intercambio -continuando la serie, podemos decir, de permuta de regalos que circulaban entre ambas familias-, siendo entregada al Sr. K. Ahora bien, Freud tiene una singular intervención al respecto, al sancionar la complicidad de Dora durante todo ese tiempo, como así también su silencio frente a una escena anterior en donde el Sr. K la había besado y que, no casualmente, ocasionó la formación de diversos síntomas, también operando en función de *sinthome* al permitir la continuidad del funcionamiento del cuarteto.
- [xii] Lacan, J.; El Seminario, Libro 3: "Las psicosis", Paidós, Barcelona, 1984, p. 132.
- [xiii] Lo cual supone pensar justamente a las locuras como un fenómeno trans-estructural y no privativo de las psicosis.
- [xiv] Si bien comienza a hacerlo tanto en *El Seminario*. Libro XVIII: "De un discurso que no fuese del semblante" -inédito-, como en su escrito "El atolondradicho" -en *Escansión*, Buenos Aires, Paidós, 1984, N° 1, 15-69-, es aquí donde se ocupa de desarrollar esta temática en detalle.
- [xv] Lacan, J.; El seminario, Libro 16 "De otro al otro", Paidós, clase del 21/05/69.
- [xvi] Lacan, J.; "El atolondradicho" en *Ornicar? N° 1*, Paidós Biblioteca

Freudiana, Buenos Aires, 1984, p. 35.

[xvii] Palabra escrita con doble m a fin de destacar justamente su cercanía con el término hombre en francés.

[xviii] Cf. Freud, S.; "Fragmento de análisis de un caso de histeria" en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, T. XVII; Buenos Aires, 1992, p. 105.

[xix] Lacan, J.; El Seminario, Libro 3: "Las psicosis", Paidós, Barcelona, 1984, p. 254.

[xx] Lacan J.; El Seminario, Libro 4: "La relación de objeto", Paidós, Barcelona, 1994.

[xxi] Lacan, J. "Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina" en *Escritos 2*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2002, p. 720.

[xxii] Lacan, J.; op. cit., p. 714.

[xxiii] Asimismo, se destaca su asistencia a las conferencias para damas y la lectura de Mantegazza -sugerida justamente por la Sra. K-, lo cual da cuenta de la dimensión del saber que se pone allí en juego. Ello es así en la medida en que la histeria necesita de ese hombre mediador para mantener su pregunta desde ese lugar, esto es -tal como afirma Lacan-, "por los oficios de un hombre de paja, sustituto del otro imaginario en el que se ha enajenado menos que ha quedado ante él detenida". Lugar frente al cual detiene el despliegue de su pregunta y que ha sido ocupado por todos los hombres del historial con los que se ha identificado; identificaciones viriles que en determinado momento se han puesto en cuestión y el lapsus se produce entonces por el "cese de una reparación", tal como propone pensarlo Fabián Schejtman, generando -tal como mencionamos- el fallo en la cadena, el desencadenamiento. Resultan muy interesantes al respecto las interpretaciones freudianas de los dos sueños que la paciente refiere durante el tratamiento. El primero, aquel en donde su padre la salva del incendio, poniendo a resguardo su alhajero, dando lugar a este refugio en el padre, en este armazón, a fin de defenderse de K. Como contraparte, el segundo sueño sitúa la muerte del padre y el abandono y la indiferencia de la misma hacia él. Rasgos estos últimos que se juegan también a nivel de la transferencia, allí donde la paciente abandona a Freud marchándose con la sonrisa de Gioconda, tal como afirma Lacan. Al respecto, es posible afirmar que, al comienzo, Freud opera en forma *sinthomática* allí donde aloja su verdad, permitiendo cierto anudamiento vía las inversiones dialécticas -señaladas por Lacan en *Intervención sobre la transferencia*- que posibilitan la continuidad del tratamiento. No obstante, la interrupción se produce como consecuencia de no haber podido permitir el despliegue de la pregunta debido a sus propios prejuicios -los de Freud, es decir, la llamada contratransferencia para Lacan[xxiii]-, al insistir en dirección al Sr. K, pudiendo ver, ya tarde, el lugar de lo femenino, la adoración de un misterio[xxiii], allí encarnado por la Sra. K.

[xxiv] Lacan, J.; *El Seminario*, libro 3: "Las psicosis", Paidós, Barcelona, 1984, p. 254.

[xxv] André, S.; "¿Qué quiere una mujer?", Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2002, p. 116.

[xxvi] Lacan, J.; El Seminario, libro 17: "El reverso del psicoanálisis", Paidós, Barcelona, 1992.

[xxvii] Lacan, J.; op. cit., p. 104.

[xxviii] Cf. Lacan, J.; "Intervención sobre la transferencia" en *Escritos 1*, Siglo veintiuno editores, México, 1984, p. 210.

[xxix] Cf. Galiussi, R.; "El concepto de no-todo y el goce femenino" en Memorias de las XV Jornadas de Investigación - Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en Psicología". Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. ISSN 1669-5097. Buenos Aires, 2008. Tomo I, p. 37-39.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉ, S. (2002). "¿Qué quiere una mujer? Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- FREUD, S. (1992). "Fragmento de análisis de un caso de histeria" en *Obras Completas*. Buenos Aires Amorrortu Editores, T. XVII.
- GALIUSI, R.; "El concepto de no-todo y el goce femenino" en Memorias de las XV Jornadas de Investigación - Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en Psicología". Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. ISSN 1669-5097. Buenos Aires, 2008. Tomo I, p. 37-39.
- GODOY, C.; MAZZUCA, R. y SCHEJTMAN, F.: "El amor al padre y la estabilidad histórica en la primera enseñanza de J. Lacan". En Anuario de Investigaciones, Secretaría de Investigaciones, Facultad de psicología, UBA, T. III, año 2004 y GODOY, C.; "La armadura histórica y sus fracasos", en Memorias de la XII Jornadas de Investigación. Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: "Avances, nuevos desarrollos e integración regional", Ed. Secretaría de Investigaciones, Facultad de psicología, UBA, Volumen III, Bs. As., 2005, p. 88-90.
- GODOY, C.; "La histeria histórica". En Memorias de las XIII Jornadas de investigación. Segundo Encuentro de Investigadores en psicología del MERCOSUR: Paradigmas, Métodos y Técnicas, Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Agosto de 2006, Tomo II, p.350-352. ISSN: 1667-6750.
- LACAN, J.; El Seminario, libro 3: "Las psicosis", Paidós, Barcelona, 1984.
- LACAN, J.; El Seminario, libro 10: "La angustia", Paidós, Buenos Aires, 2006.

- LACAN, J.; "El psicoanálisis y su enseñanza" en *Escritos 1, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984.*
- LACAN, J.; "El atolondradicho", en *Escansión, Buenos Aires, Paidós, 1984, N° 1, 15-69.*
- LACAN, J.; *El Seminario, Libro XVI "De un Otro al otro", inédito.*
- LACAN, J.; *El Seminario. Libro XVII: "El reverso del psicoanálisis", Paidós, Buenos Aires, 1992,*
- LACAN, J.; *El Seminario. Libro XVIII: "De un discurso que no fuese del semblante", inédito.*
- LACAN, J.; *El Seminario. Libro XIX: "...ou pire", inédito.*
- LACAN, J.; *El seminario. Libro 20: "Aun", Buenos Aires, Paidós, 1981.*
- LACAN, J.; *El seminario. Libro 23: "El sinthome", Buenos Aires, Paidós, 2008.*
- LACAN, J.; *El seminario. Libro 24: "L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre", 1976-77, clase del 14/12/1976, inédito.*
- LAURENT, E.; *Posiciones femeninas del ser, Buenos Aires: Tres Haches, 1998.*
- MAZZUCA, R., SCHEJTMAN, F. (2002) y Godoy, C. (2003): *Cizalla del cuerpo y del alma. La neurosis de Freud a Lacan, 1ª edic. Berggasse 19, Buenos Aires, 2002, 318 págs.; 2ª edic. corregida y aumentada, Berggasse 19, Buenos Aires, 2003.*
- MILLER, J.A.; *Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo, Colección Diva, Buenos Aires, 2002.*
- MILLER, J.A.; *Lo real y el sentido, Colección Diva, Buenos Aires, 2003.*
- SCHEJTMAN, F. (2001): "Histeria y femineidad: de Freud a Lacan". En *IX Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, Secretaría de Investigaciones. Buenos Aires, 2001, p. 177-183.*
- SCHEJTMAN, F.; "Introducción de la trenza" en *Ancla N° 2, Revista de la Cátedra II de Psicopatología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Ancla Ediciones, Buenos Aires, 2008.*
- SCHEJTMAN, F.; "Síntoma y sinthome" en *Ancla N° 2, Revista de la Cátedra II de Psicopatología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Ancla Ediciones, Buenos Aires, 2008.*
- SCHEJTMAN, F. (2002a): "Sinthome". En *Schejtman, F., La trama del síntoma y el inconsciente op. cit., p.147-161.*
- SCHEJTMAN, F. (2004): "Notas preliminares sobre las locuras histéricas: fórmulas de la sexuación y nudos". En *Memorias de las XI Jornadas de Investigación, Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Julio de 2004, Tomo III, p. 132-133.*
- SCHEJTMAN, F. (2007a): "El desvío del sinthome". En *A.A.V.V., Coloquio-Seminario sobre el Seminario 23 de J. Lacan "El sinthome", Grama, Buenos Aires, 2007, p. 13-19.*
- SCHEJTMAN, F.: *Clases dictadas a los docentes de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología durante el mes de abril, año 2009, inédito.*
- TENDLARZ, S., *Las mujeres y sus goces. Colección Diva: Buenos Aires, 2002.*
- TENDLARZ, S., R.S.I.: *El falo. Cuadernos del ICBA N° 3: Buenos Aires, 2001.*